

60

PLAÑID ASI

RC

5

ESTAN multiplicando las niñas en alta voz,
yo por tí, tú por mí, los dos
por los que ya no pueden ni con el alma,
cantan las niñas en alta voz
a ver si consiguen que de una vez las oiga Dios.

Yo por tí, tú por mí, todos
por una tierra en paz y un mundo mejor.

Las niñas de las escuelas públicas ponen el grito en el cielo,
pero parece que el cielo no quiere nada con los pobres,
no lo puedo creer. Debe de haber algún error
en el multiplicando o en el multiplicador.

Las que tengan trenzas, que se las suelten,
las que traigan braguitas, que se las bajen rápidamente,
y las que no tengan otra cosa que un pequeño caracol,
que lo saquen al sol,
y todas a la vez entonen en alta voz,
yo por ti, tú por mí, los dos
por todos los que sufren en la tierra sin que les haga caso Dios.

~~una tierra en paz~~

ESTAN multiplicando las niñas en esta voz,

yo por tí, tú por mí, los dos

por los que ya no pueden ni con el alma,

cantan las niñas en esta voz

a ver si consiguen que de una vez las diga Dios.

Yo por tí, tú por mí, todos

por una tierra en paz y un mundo mejor.

Las niñas de las escuelas públicas ponen el grito en el cielo,

pero parece que el cielo no quiere nada con los pobres,

no lo puedo creer. Debe de haber algún error

en el multiplicando o en el multiplicador.

Las que tengan trenzas, que se las suelten,

las que traigan braguitas, que se las bajen rápidamente,

y las que no tengan otra cosa que un pedacito de caracol,

que lo saquen al sol,

y todas a la vez entonces en esta voz,

yo por tí, tú por mí, los dos

por todos los que surten en la tierra sin que les haga caso Dios.

nace el amor, irrumpe, nos levanta,
nos arroja en el cielo, como un mar.

Somos pasto de luz. Llama que va
vibrando, en el vaivén de un viento inmenso;
viento que sube, arrebatadamente,
entre frondas de amor que se desgarran.

Ah, ya el cuerpo, la alcoba rosa y cálida,
cuerpo de la mujer, alma de oro,
en evidencia pone a Dios: le veo
encarnado, hecho dulce criatura.

La censura pide
esta estrofa al AFH
(1957) y ANCIA (1972)

Y este río que pasa siempre y nunca,
y esta selva ignorada que me acoge,
son, sobre abismos milagrosos, sueños
de Dios; eternidad que fluye y queda.

Busqué y busqué. Mis manos sangran niebla,
tropezaron en llambrias y galayos,
se me abrieron, llagaron de infinito,
pero todo fué en vano: Te evadiste.

... como el amor, irrunda, nos levanta,
nos arroja en el cielo, como un mar.

Somos pasto de las llamas que ya
vibrando, en el vaivén de un viento humano;
viento que anda, arrebatañando,
entre rindes de amor que se desgranaron.

... y el cuerpo, la boca nos y colida,
cuerpo de la mujer, alma de oro,
en equilibrio sobre el eje: la voz
construido, sobre el eje, en el aire.

Y este río que pasa, en la tierra y el mar,
y esta tierra que pasa, en el río y el mar,
con, sobre el eje, en el aire,
de tierra: estirada, en el río y el mar.

... y después, en el río y el mar,
prometido en la tierra y el mar,
con, sobre el eje, en el aire,
y todo esto, en el río y el mar.